

Caritas

CHILE



70 años de
compromiso con
el *desarrollo humano* y
la *ecología integral*



Caritas Chile

*70 años de compromiso con
el desarrollo humano y
la ecología integral*

Edición 70 años de Caritas Chile

*Año 2026
Distribución gratuita*

PRESIDENTE

Mons. Moisés Atisha Contreras

DIRECTOR EJECUTIVO

Lorenzo Figueroa León

EDITOR GENERAL

Nicolás Osorio Arredondo

COMITÉ EDITORIAL

Lorenzo Figueroa León
Rosario Letelier Riesco
Nicolás Osorio Arredondo

DOMICILIO

Echaurren #4, piso 7, Santiago.

CORREO ELECTRÓNICO

comunicaciones@caritaschile.org

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Kim López | Kalle Estudio SPA
Viña del mar
hola@estudiokalle.cl

IMPRESIÓN

Rari Impresos
Arturo Prat #1143
Santiago

Todos los derechos reservados.
Se autoriza la reproducción para
fines pastorales.
Los artículos no firmados son de la
responsabilidad del editor

© Caritas Chile, 2006



Caritas

CHILE

5. MENSAJE DE BIENVENIDA

70 Años de Historia

6. LÍNEA DE TIEMPO

Presidentes históricos de Caritas Chile

9. LA DIGNIDAD COMO BASE DE UN SUELO EN CONSTRUCCIÓN

(1956-2000)

- 11. Cimientos (1956-1969)
- 13. Fortalecimiento comunitario, formación y el clamor por la justicia (1970-1985)
- 15. Nuevas fronteras y solidaridad global (1986-2000)

19. EL TEJIDO DE LA RESILIENCIA

(2000-2025)

- 21. El cambio de milenio y una prueba de fuego (2000-2010)
- 23. Laudato Si' y el compromiso con la ecología integral (2011-2019)
- 25. Pandemia, redes de solidaridad y gestión del futuro (2020-2025)

28. COOPERANTES HISTÓRICOS

31. UN MODELO DE GESTIÓN INTEGRAL PARA LA JUSTICIA SOCIAL Y EL BIEN COMÚN

(2025-2026)

33. MENSAJE DEL DIRECTOR

Caritas Chile: el presente y sus desafíos

34. Directorio actual

- 37. Fortalecimiento de la red caritas: profesionalismo al servicio de la caridad
- 43. Promoción de la solidaridad y gestión de recursos: un camino de encuentro y justicia social
- 45. Cuaresma de fraternidad
- 47. Colecta nacional de Caritas Chile
- 49. Fondo Diocesano de Acción Solidaria de Caritas Chile
- 51. Ecología integral y gestión del riesgo: construyendo resiliencia comunitaria en el cuidado de la casa común
- 55. Programa de personas mayores: dignidad y participación en el territorio
- 59. Adicciones y narcocultura: respuestas comunitarias frente a la violencia

63. RAÍCES DE ESPERANZA Y HORIZONTES DE UN COMPROMISO CENTENARIO

(2000-2025)

- 65. Nuestra identidad: compromiso con la dignidad humana y la justicia social
- 67. Proyección y compromiso centenario



Mensaje de bienvenida

70 años de historia

Durante siete décadas, Caritas Chile ha sido un signo vivo de la caridad en acción, encarnando el mandato evangélico de amar al prójimo con obras concretas y sostenidas en el tiempo. Celebrar estos 70 años no es solo mirar el pasado con gratitud, sino también reconocer un camino, ha tenido transformaciones profundas que ha enriquecido su misión y nos ha posibilitado proyectar un servicio-misión en salida hacia el futuro.

Uno de los hitos más significativos ha sido la “profesionalización de la caridad”. Caritas ha sabido transitar desde un modelo asistencialista, centrado en la ayuda inmediata, hacia una propuesta de promoción humana integral. Este cambio ha implicado comprender la complejidad de cada persona y desde ahí velar por el cuidado de su dignidad, promoviendo capacidades, autonomía y desarrollo comunitario. Así, la ayuda deja de ser solo respuesta a la necesidad urgente para convertirse en un proceso que dignifica y transforma.

A lo largo de su historia, la institución también ha demostrado una

presencia constante y eficaz en contextos de emergencia. Chile, país marcado por cataclismos naturales, ha encontrado en Caritas una respuesta organizada, solidaria y oportuna. Terremotos, inundaciones e incendios han sido escenarios donde la red de voluntarios y profesionales ha actuado con rapidez, cercanía y compromiso, llevando no solo ayuda material, sino también consuelo y esperanza a quienes más lo necesitan.

Asimismo, el compromiso ético y con los derechos humanos ha sido una dimensión esencial de su identidad. En momentos de crisis política y social, Caritas Chile ha tenido la valentía de ser refugio, acompañando a víctimas, denunciando injusticias y promoviendo la dignidad humana sin distinciones. Este testimonio ha consolidado su rol como una voz creíble y coherente, fiel al Evangelio y al servicio del bien común.

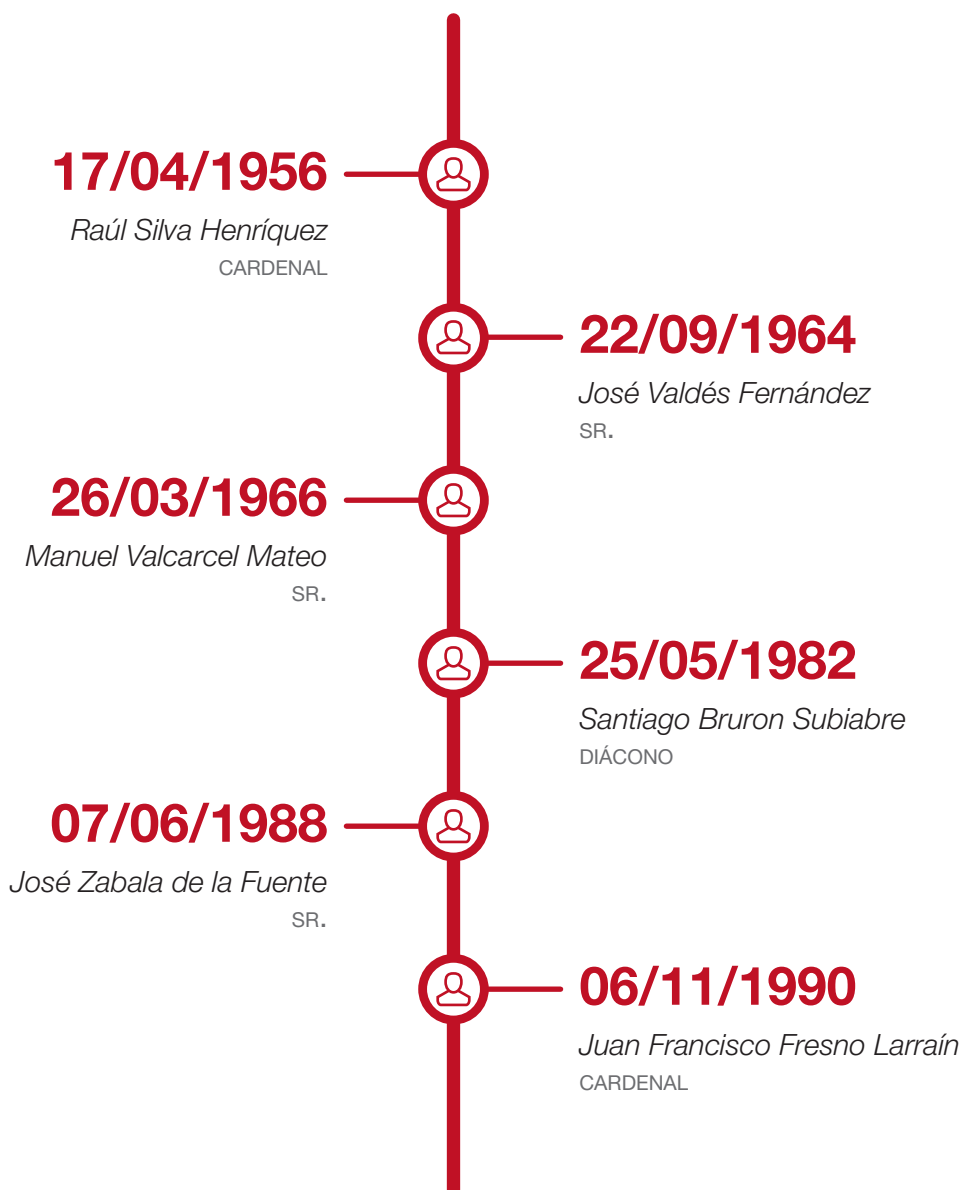
Hoy, al conmemorar estos 70 años, Caritas Chile reafirma su vocación de servicio, renovando su compromiso con los más vulnerables y proyectando su misión con esperanza, justicia y amor solidario.

Mons. Moisés Atisha Contreras

Obispo de San Marcos de Arica
Presidente del Directorio de Caritas Chile

Línea de tiempo

Presidentes históricos de Caritas Chile





13/09/2000

Baldo Santi Lucherini
SACERDOTE



01/04/2003

Sergio Contreras Navia
MONSEÑOR



12/04/2005

Juan Luis Ysern de Arce
MONSEÑOR



01/01/2010

Manuel Camilo Vial Risopatrón
MONSEÑOR



08/11/2013

Pedro Ossandón Buljevic
MONSEÑOR



28/07/2021

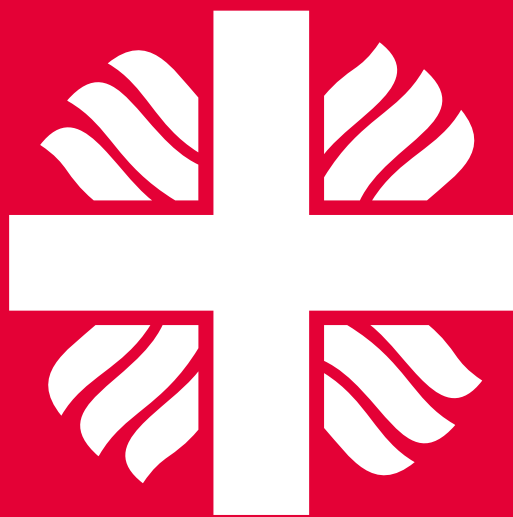
Moisés Atisha Contreras
MONSEÑOR





LA DIGNIDAD COMO BASE DE UN SUELO EN CONSTRUCCIÓN

1956-2000





Cimientos

(1956-1969)

En 1956, Chile asistió al nacimiento de un compromiso con la transformación de la sociedad chilena. Bajo el impulso del entonces Padre Raúl Silva Henríquez, Caritas Chile se fundó como un organismo destinado a la promoción humana coordinada y eficiente con presencia en todo el país. Los primeros pasos fueron audaces; en 1957 la institución cruzaba fronteras oceánicas para erigir el Hospital de Isla de Pascua, dotando de luz y cuidados a quienes padecían lepra. En 1958, un convenio con el Servicio Nacional de Salud permitió atender a miles de madres y niños desnutridos, consolidando a la organización como un actor clave en la salud pública.

A partir de la respuesta al terremoto de 1960, uno de los desastres más devastadores que ha enfrentado el país, Caritas potenció y profesionalizó sus programas de entrega de alimentos y otros bienes de primera necesidad. Además, con sentido estratégico, asoció la reconstrucción del tejido social con la recuperación de la vivienda y sus espacios de vida. Con la creación de

INVICA en 1959, más una importante campaña para la recolección de materiales de construcción y una inversión de más de un millón de dólares tras el sismo, se levantaron poblaciones para los “sin casa”, instaurando una filosofía de habitabilidad comunitaria digna.

La recurrencia de estos eventos en el territorio nacional reforzó a la institución como un referente ineludible en el ámbito humanitario, adquiriendo un protagonismo estratégico tanto en la respuesta inmediata como en los procesos de reconstrucción y recuperación de la dignidad tras cada catástrofe que ha desafiado al país.

Finalmente, este período cerró con una expansión técnica sin precedentes: la creación de la Cruzada del Servicio Voluntario en 1961, la creación de la Escuela de Auxiliares Enfermería en 1962 y el ambicioso Plan Cordillera en 1964, donde familias del norte grande construyeron sus propios caminos y represas, demostrando desde entonces que la caridad es, ante todo, una herramienta de desarrollo territorial.



“*Caritas alimentó a Chile en los años más duros, no solo materialmente sino que también de forma espiritual. Durante la crisis económica de fines de los setenta y comienzos de los ochenta, cuando el desempleo era devastador y programas como el PEM y el POJ apenas alcanzaban para sobrevivir, Caritas estuvo presente. En cada parroquia, en cada barrio, surgieron comedores infantiles y comedores parroquiales que dieron de comer a miles de familias. Y detrás de cada uno de ellos, Caritas aseguraba los alimentos: leche, harina, aceite. Lo que fuera necesario. Ese fue el rol de Caritas en uno de los momentos más críticos de nuestra historia reciente: garantizar que nadie se quedara sin un plato de comida.*”

Mons. Manuel Camilo Vial Risopatrón

Obispo Emérito de Temuco
Presidente de Caritas Chile 2010-2013



Fortalecimiento comunitario, formación y el clamor por la justicia

(1970-1985)

La década del setenta trajo consigo un cambio profundo en el modelo de gestión impulsado por Caritas Chile. Además de intensificar y ampliar la actividad de los departamentos que ya existían, se decidió fortalecer a las Caritas diocesanas para que llevaran a cabo iniciativas propias, en función de sus realidades y necesidades.

A nivel nacional, Caritas Chile implementó programas de “Auto Ayuda”, donde el alimento se transformó en el motor para proyectos de desarrollo socioeconómico comunitario. Miles de familias rurales en zonas como Loncoche o Quilimarí, participaron en masivas reforestaciones y proyectos avícolas, fortaleciendo la economía local. En 1973, este esfuerzo por la tecnificación de la solidaridad decantó en la creación de la Escuela Nacional de Capacitación (ENAC), un hito que permitió formar a voluntarios y profesionales con un sello de excelencia, luego de constatar la necesidad de contar con instancias educativas formales para la promoción de los más necesitados, permitiendo que miles de jóvenes accedan hasta hoy a educación técnica de calidad.

Durante los años más complejos de la historia política en el país, Caritas Chile expandió su mandato ético, desde una presencia territorial activa

entre comunidades vulnerables. En este periodo, la institución reforzó el tejido social a través del trabajo con centros de madres, agrupaciones juveniles y comunidades de personas mayores, proporcionando un soporte vital en alimentación, vestuario y salud. Tras 1973, este compromiso se profundizó ante la crisis humanitaria: la organización se volcó al amparo de detenidos y sus familias, estableciendo oficinas de asistencia legal y humanitaria para la búsqueda de personas, además de la recuperación y regularización de documentos. De esta forma, Caritas junto a otras iniciativas de Iglesia, se consolidó como una de las instituciones comprometidas por la defensa de la dignidad humana y la recuperación de la paz en la nación.

Luego, el compromiso con la vida se puso a prueba nuevamente en 1985, cuando un terremoto en la zona central dejó a un millón de damnificados. La respuesta fue clara: una inversión de 7 millones de dólares permitió la entrega de 17.000 viviendas. En esta instancia, Caritas pudo aportar gestionando fondos provenientes de organismos de cooperación internacional, permitiendo también la permanencia de las familias en sus tierras, apostando por la estabilidad definitiva del hogar campesino y urbano.

Nuevas fronteras y solidaridad global

(1986-2000)

Hacia el fin del siglo xx, Caritas Chile diversificó su mirada para atender realidades que la sociedad aún mantenía en la periferia. En 1988, rompiendo estigmas, inició programas de prevención y atención para enfermos de VIH/SIDA, labor que se complementaría con la creación de la Clínica Familia para el acompañamiento en el final de la vida. Al mismo tiempo, el envejecimiento de la población chilena motivó el nacimiento del Centro de Desarrollo Integral del Adulto Mayor en 1989. Así, en el final de la década, la capilaridad de la institución llegó incluso a los rincones más aislados: desde cultivos bajo plástico en el frío de Alto Palena hasta la reconversión laboral de mineros en Curanilahue, demostrando una gran flexibilidad técnica para abordar crisis económicas y climáticas específicas.


Junto con promover la solidaridad a nivel nacional, en este periodo Caritas comenzó a compartir sus esfuerzos con aquellas realidades fuera del país, desde la convicción que somos una sola familia humana y el valor de la fraternidad universal. La institución realizó campañas nacionales para ir en ayuda de los niños de Ruanda (1994), las víctimas del Huracán Mitch en Centroamérica (1998) y damnificados por diferentes crisis en países vecinos.

Debido a la colaboración internacional realizada en este ciclo, Caritas heredó una práctica que ha permanecido en el tiempo, canalizando aportes provenientes de la Cuaresma de Fraternidad de la Conferencia Episcopal de Chile, y que durante el último periodo se han realizando los siguientes aportes:

Fondos 2020-2021

 \$7.221.290


Fondos 2022


 \$12.543.329


Fondos 2023

 \$14.284.351


Fondos 2024


 \$5.000.000

 \$5.000.000

 \$5.000.000

Fondos 2025

 \$8.362.680

 \$8.362.680



MI
at



“*En el período en que Chile inició sus esfuerzos por recuperar la democracia y luego intentar consolidarla, Caritas tuvo un rol muy significativo, integrando varios planos. En primer lugar, acompañando a lo largo de todo el país a grupos vulnerables y empobrecidos, afectados por las injusticias y exclusiones propias de nuestra sociedad, que en algún momento alcanzaron a una población muy amplia, siempre desde un enfoque promocional.*

Destacaría como algo muy relevante que, junto a esta acción solidaria, Caritas también promovió en este periodo amplios debates e iniciativas con participación de diversos sectores para contribuir a la democracia y a la participación ciudadana, buscando poner en práctica los principios del Magisterio Social de la Iglesia, como la Justicia Social, la Solidaridad, el Respeto, la Libertad y, como valor de fondo, la Dignidad y los Derechos Humanos inherentes a toda persona. Creo que este aporte ha sido una contribución no solo a la historia, sino también abre esperanzas para construir una sociedad más fraterna y justa hacia el futuro.”

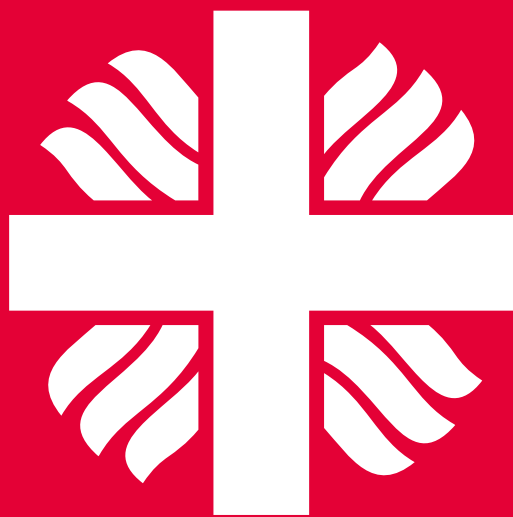
Pablo Salvat Bologna

Doctor en filosofía política y ética, Universidad Católica de Lovaina
Director Programa de Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano,
Universidad Alberto Hurtado, desde 2008 a 2018.



EL TEJIDO DE LA RESILIENCIA

2000-2025





Terremoto/2010



4.000

*Toneladas de alimentos
y enseres logramos
canalizar*



1.750

*Centros neurálgicos de
distribución creados a
partir de 250 parroquias
y 1.500 capillas*



10

*Diócesis, las más
afectadas, pudieron
recibir nuestra ayuda*



300.000

*Familias a las que
pudimos asistir*



800.000

*Personas
beneficiadas*

La magnitud de la respuesta humanitaria desplegada por Caritas Chile tras el terremoto de 2010, se refleja en una logística de solidaridad fundamental, que logró canalizar **4.000 toneladas de alimentos y enseres** hacia los territorios más críticos. Esta operación fue posible gracias a la activación de una respuesta importante en el país, transformando **250 parroquias y 1.500 capillas** en centros neurálgicos de distribución. Gracias a esta red, la ayuda llegó al corazón de las **10 diócesis más afectadas**, impactando directamente en la vida de **300.000 familias**. En total, el esfuerzo se tradujo en **800.000 personas beneficiadas**, quienes recibieron no solo asistencia material, sino el respaldo de una comunidad que no las dejó solas en su momento de mayor vulnerabilidad y acompañó los procesos de recuperación.

El cambio de milenio y una prueba de fuego

(2000-2010)

El nuevo siglo inició para Caritas Chile con una convicción: la caridad debía ser técnica y participativa. En el año 2000, el programa de Fortalecimiento de la Sociedad Civil marcó un acento estratégico, incorporando la entrega de bienes con la capacitación a líderes comunitarios. Sin embargo, la geografía chilena no dio tregua. La década estuvo marcada por una secuencia de desastres territoriales: los terremotos de Tarapacá (2001 y 2005), Tocopilla (2007) y la erupción del volcán Chaitén (2008). En cada uno, la institución fue perfeccionando su logística de ayuda humanitaria e introdujo una innovación crucial: el acompañamiento psicosocial y la restauración de la infraestructura comunitaria como parte de las soluciones para las familias.

Una experiencia significativa en esta línea, llegó la madrugada del 27 de febrero de 2010. El terremoto y tsunami (27-F) exigió un gran despliegue,

en el que Caritas Chile promovió la solidaridad nacional e internacional. Bajo el concepto de “Viviendas Provisionales con Dignidad”, la organización desafió el estándar de la emergencia, asegurando que el tránsito hacia la reconstrucción definitiva no vulnerara los derechos básicos de las familias. No se trataba solo de recuperar hogares, sino de reactivar la economía de pescadores y pequeños comerciantes, devolviéndoles la autonomía que la tierra y mar les había arrebatado.

En paralelo, Caritas Chile vivió importantes cambios institucionales. A partir del año 2003 comenzó un período de ajuste al modelo de gestión de la organización y en noviembre de 2009 se decidía incorporar en un solo organismo al Área de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal y a Caritas Chile, para un servicio más integrado a las diócesis, y una mayor coordinación y fortalecimiento de las pastorales sociales especializadas.



Migración/2018-25



12.111

Participantes directos



2

Proyectos EA Migrantes



4.470

Familias beneficiadas



5

Líneas de intervención



3

Diócesis participantes, además de INCAMI



4

Regiones abarcadas



\$ 741.533.940

Fue el Costo total de los proyectos

Laudato Si' y el compromiso con la ecología integral

(2011-2019)

Tras la etapa de reconstrucción post-27-F, Caritas Chile inició una transición profunda en su identidad misional. En 2014, el megaincendio de Valparaíso volvió a poner al servicio su capacidad de respuesta, con un énfasis renovado en la habitabilidad digna en zonas de riesgo. En 2015, bajo el eco de la *Encíclica Laudato Si'* del Papa Francisco, la institución adoptó la Ecología Integral como un eje transversal de su quehacer. La pobreza ya no podía entenderse sin considerar la crisis ambiental. Este nuevo paradigma se comenzó a desarrollar durante los incendios de la “Tormenta de Fuego” en 2017, donde Caritas llegó a comunidades rurales aisladas, vinculando la asistencia con el cuidado de la “Casa Común”.

En paralelo, el país enfrentaba un nuevo desafío social y cultural: la crisis migratoria. A partir de 2018, Caritas Chile fortaleció su compromiso para atender el flujo de personas que cruzaban las fronteras del norte. A través de diversas iniciativas, la Cuaresma de

Fraternidad permitió, durante tres años, que cada diócesis implementara proyectos de acompañamiento a migrantes. De esta manera, se amplió el trabajo que por décadas venía realizando INCAMI, organismo que desde entonces trabaja de forma articulada con el conjunto de organismos que forman la Red Clamor Chile, red a la que Caritas ha acompañado activamente en su conformación. La red no solo gestionó albergues y centros de acogida, sino que se consolidó como referente técnico en asesoría jurídica y defensa de los derechos humanos para refugiados y migrantes.

Al cerrar esta etapa, la organización ya no solo respondía a los embates de la naturaleza, sino que se posicionaba como un actor relevante ante las crisis sociales y climáticas, entendiendo que la verdadera caridad hoy es política, ambiental y profundamente integradora de las nuevas realidades demográficas del país.



Pandemia/2020-22



\$ 4.332.661.129

Gestionados por la red multinivel compuesta por Caritas Chile y las 26 diócesis



239

Iniciativas locales
ejecutadas



63

Campañas
realizadas



26

Diócesis beneficiadas
con la ayuda humanitaria

La respuesta de la Iglesia ante la crisis sanitaria quedó plasmada en el reporte *“Respuesta Humanitaria Caritas Chile COVID-19”*, documento que da cuenta de una movilización de recursos excepcional en la historia reciente de la institución. Al corte de marzo de 2021, la red logró gestionar un total de **\$4.332.661.129**, cifra que consolida tanto aportes monetarios como especies valorizadas. Este despliegue financiero fue posible gracias a una articulación multinivel: mientras Caritas Chile gestionó directamente más de **633 millones de pesos**, las diócesis lideraron la administración de **3.699 millones adicionales**. La capilaridad de la red se manifestó en la ejecución de **239 iniciativas locales y 63 campañas** específicas distribuidas en 23 diócesis; un esfuerzo coordinado que, a pesar de las restricciones, permitió que la ayuda humanitaria alcanzara con éxito a las 26 diócesis de todo el territorio nacional.

Pandemia, redes de solidaridad y gestión del futuro

(2020-2022)

La llegada del COVID-19 en 2020 desencadenó una crisis humanitaria de proporciones inéditas que exigió a Caritas Chile una respuesta inmediata y coordinada. En abril de ese año, se lanzó la campaña nacional “Nadie se salva solo: juntos multiplicamos la solidaridad”. Esta iniciativa no fue solo una colecta, sino una plataforma de trabajo que articuló a las 26 diócesis del país bajo tres ejes estratégicos: seguridad alimentaria; higiene, protección y prevención del virus; y la recuperación de medios de vida y emprendimientos. El impacto fue masivo, logrando movilizar más de 4.332 millones de pesos entre aportes monetarios y especies valorizadas, gracias a una red de colaboración que incluyó a organismos internacionales como Caritas Internationalis y USAID/BHA, y organismos nacionales del sector público y privado.

La campaña priorizó a los grupos más invisibilizados por la emergencia: personas mayores, migrantes y familias vulnerables. En los territorios, Caritas Chile se convirtió en el soporte vital de más de 1.500 ollas comunes y comedores solidarios, entregando raciones y cajas de alimentos, equipamiento operativo y sanitario para garantizar la seguridad y dignidad de quienes recibieron, cocinaron, entregaron y recibieron la ayuda.

Al transitar hacia 2025, esta experiencia de solidaridad en red y el trabajo

realizado desde 2012 en Reducción de Riesgo de Desastres, evolucionó hacia un modelo de Gestión Territorial Participativa que caracteriza a la institución en la actualidad. Hoy, Caritas Chile brinda la asistencia humanitaria en la emergencia, fortaleciendo la resiliencia comunitaria ante los riesgos climáticos, políticos y sociales, reafirmando su misión de acompañar la esperanza de las comunidades ante futuras crisis, con la convicción de que nadie se salva solo.

Con el propósito de potenciar su eficacia y consolidar una Red Caritas más fuerte, basada en la profesionalidad y la rendición de cuentas, se comenzaron a implementar los Estándares de Gestión de Caritas Internationalis. De esta forma, se han desarrollado políticas, procedimientos y capacitaciones especialmente destinadas a la prevención de abusos y la protección de personas vulnerables en contextos de crisis. Desde 2023, se incorporó progresivamente el sistema MEAL –Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizajes–, como parte de un proceso de fortalecimiento institucional que, a tres años de su implementación, ha permitido sistematizar información, evidenciar el alcance de las intervenciones y asegurar la inclusión de todas las personas en cada proyecto.



“Hoy enfrentamos grandes desafíos: la paz, el cuidado de la naturaleza y, sobre todo, la dignidad de los pobres. No es posible que el mundo destine millones en armamento mientras hay personas que no tienen lo mínimo para vivir dignamente. Eso no es solo un desequilibrio económico, es una señal de que algo esencial está fallando en nuestra humanidad. Desde el Papa Francisco y hoy el Papa León XIV, nos invitan con urgencia a poner especialmente a los pobres en el centro. Ese es el llamado: preocuparnos verdaderamente de que cada persona pueda crecer humanamente, iluminada por el Evangelio.”

Mons. Manuel Camilo Vial Risopatrón

Obispo Emérito de Temuco
Presidente de Caritas Chile 2010-2013





“Fui testigo de la destacada labor profesional del equipo de personas, las que muchas gracias a Dios, siguen con nosotros. Vi su respuesta inmediata ante las tragedias naturales y sociales, presenciando cómo prepararon con diligencia y plena fidelidad a la voluntad y orientaciones de la Conferencia Episcopal, los nuevos Estatutos jurídicos de Caritas Chile. Logrando, entre otros muchos beneficios, la incorporación total y directa de todos los obispos de Chile y en todas las asambleas plenarias de la CECh. Cosa que ha sido muy bien evaluada en virtud de la finalidad de la institución que consiste en amar, abrazar y hacer propio los dolores y esperanzas de los más pobres y damnificados de nuestra querida sagrada familia chilena.”

Mons. Pedro Ossandón Buljevic

Obispo Castrense
Presidente de Caritas Chile 2013-2021



Cooperantes históricos



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS





Agradecemos profundamente a nuestros donantes por su inquebrantable compromiso solidario. Gracias a su colaboración, Caritas Chile ha podido sostener su labor y llegar con ayuda oportuna a cada rincón del territorio, haciendo posible que la justicia social sea una realidad para quienes más sufren.



PROYECTO
REDUCCIÓN DEL RIESGO DE
MOS DE INE
OCC



UN MODELO DE GESTIÓN INTEGRAL PARA LA JUSTICIA SOCIAL Y EL BIEN COMÚN

2025-2026





Mensaje del director

Caritas Chile: el presente y sus desafíos

Vivimos una época compleja en que persisten y emergen nuevas expresiones de pobreza, marginalidad y exclusiones, en medio de un país marcado por grandes desigualdades e inequidades. En este contexto, uno de los compromisos centrales para Caritas Chile, es continuar trabajando por el desarrollo humano y ecología integral, que incorpore a todas las personas y todas sus dimensiones. Un componente importante de este esfuerzo es continuar fortaleciendo el trabajo orientado al cuidado de nuestros ecosistemas, nuestra Casa Común y al abordaje del cambio climático, asumiendo la ecología integral, en el contexto de la grave crisis climática y ecológica, tema que requiere del diálogo colaborativo y el trabajo en redes con muy diversos actores, y el protagonismo activo de las comunidades.

Como parte de este compromiso es necesario seguir avanzando en la incorporación de la perspectiva de la prevención y gestión comunitaria de riesgos y emergencias, en el marco de las extremas vulnerabilidades socioambientales que presenta nuestro país.

En el actual escenario de debilitamiento de los vínculos sociales, desaparición del “nosotros”, crisis social y política, y de ausencia de proyectos comunes, se nos plantea la necesidad de fortalecer el reconocimiento y respeto por el otro, la vida comunitaria, y una nueva formación ciudadana para la participación y el compromiso responsable con la vida pública y el bien común. Se trata de un desafío esencial para la construcción de formas de convivencia y estructuras que reconozcan la dignidad y derecho de todas las personas a vivir en justicia, libertad, respeto y paz, para avanzar hacia una cultura caracterizada por el cuidado, el diálogo y la amistad cívica.

Asumir los compromisos futuros supone fortalecer nuestras capacidades, como red nacional, para una gestión de calidad, sustentable y transparente, abierta al aprendizaje, al trabajo colaborativo y de irrestricto respeto a la cultura del cuidado, la prevención y el buen trato.

Lorenzo Figueroa León

Director Ejecutivo de Caritas Chile



De izquierda a derecha:

Mons. Gonzalo Bravo Álvarez, Lorenzo Figueroa León,
Mons. Julio Larrondo Yáñez, Mons. Jorge Concha Cayuqueo,
Mons. Moisés Atisha Contreras, Mons. Pedro Ossandón Buljevic,
Mons. Tomislav Koljatic Maroevic, Mons. Galo Fernández Villaseca.





Fortalecimiento de la Red Caritas

Profesionalismo al servicio de la caridad

Caritas Chile, como Organización Miembro de la Red Global de Caritas Internationalis, se encuentra en la etapa de consolidación institucional. Esta área busca optimizar procesos, construir una organización más fuerte, responsable y transparente para servir mejor a quienes habitan en los márgenes de la sociedad.

Este compromiso se traduce en la adopción de los Estándares de Gestión de la Confederación, promoviendo una cultura de rendición de cuentas y eficacia. Este proceso se ha ido fortaleciendo con la incorporación progresiva de estos

estándares con la Red Nacional de las Caritas Diocesanas. Se trata de avanzar en la eficiencia técnica y el desarrollo institucional para potenciar el liderazgo y las capacidades de sus equipos.

Este fortalecimiento implica crear un entorno organizacional justo y respetuoso, donde la “cultura del cuidado” es el eje articulador. Caritas Chile integra políticas rigurosas de prevención de abusos y protección de niños, niñas, adolescentes y adultos vulnerables, creando condiciones para que cada espacio de la red sea un espacio seguro.





“*Para lograr el mayor rendimiento de los recursos de que disponemos, la mayor eficacia en el uso de estos pasa por el trabajo en red: Es en esta modalidad de trabajo que es posible lograr los mayores frutos en compartir experiencias exitosas, poder replicar buenas prácticas y aprendizajes, no repetir los mismos errores o enfrentar de mejor manera dificultades ya conocidas. En resumen, el trabajo en red nos permite capitalizar aprendizajes, disminuir errores por repetición, y a tener respuestas institucionales de igual calidad en las distintas realidades territoriales, culturales, y particulares de nuestra Iglesia chilena.*

La globalización del conocimiento, la posibilidad de acceder a nuevas fuentes de información con mayor facilidad nos permite, y desafía a profesionalizar nuestro servicio en todos los niveles y en todas las tareas.”

Leonardo Córdova

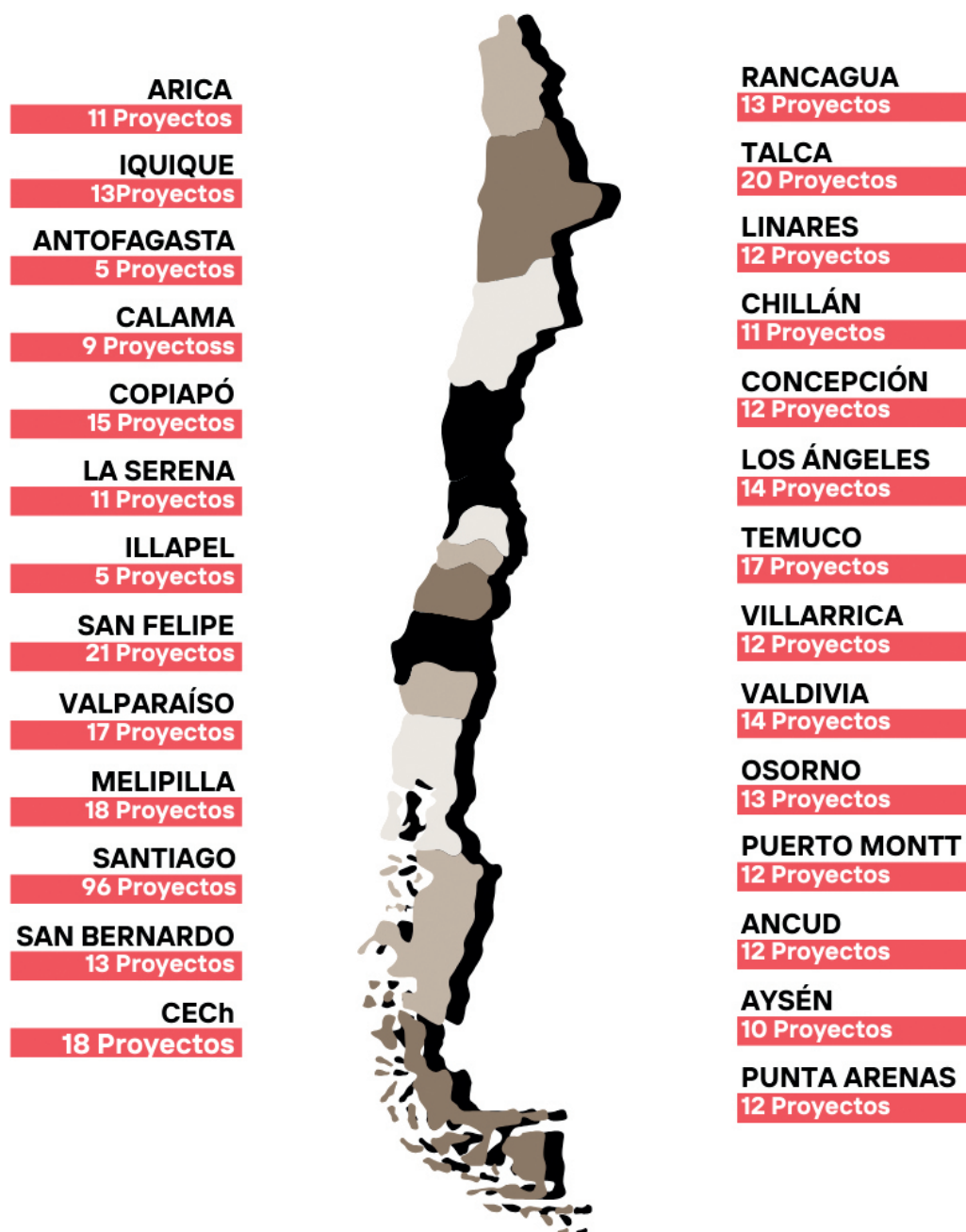
Diácono, Director de Caritas Valparaíso





FONDO NACIONAL DE CUARESMA DE FRATERNIDAD

Proyectos acompañados entre 2013 y 2025



TOTAL
436 PROYECTOS

■ \$3.088.661.724
UTILIZADOS EN PROYECTOS
DEL FONDO NACIONAL
DE CUARESMA DE FRATERNIDAD

■ 75.245
PERSONAS
BENEFICIADAS

Promoción de la solidaridad y gestión de recursos

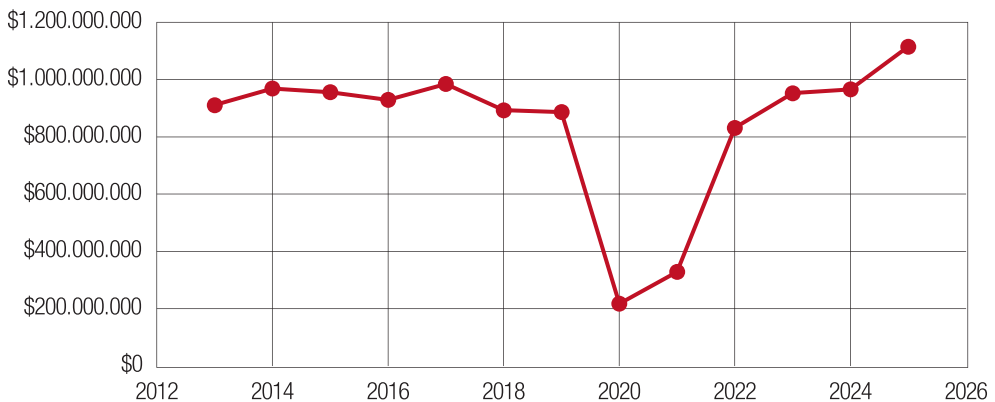
Un camino de encuentro y justicia social

Cuaresma de Fraternidad

Desde 1982, la Cuaresma de Fraternidad ha sido una expresión solidaria de la Iglesia en Chile durante el tiempo litúrgico de preparación para la Pascua. Más que una campaña de recaudación, es una invitación espiritual a la oración, la austeridad y el compartir. Inspirada en la encíclica *Populorum Progressio*, esta iniciativa sostiene que el desarrollo integral de la persona es inseparable del desarrollo solidario de la humanidad. Surgida en un contexto de profunda crisis económica y social, la campaña ha mantenido su vigencia ininterrumpida, desafiando la “globalización de la indiferencia” con gestos concretos de amor al prójimo.

El trabajo de Cuaresma se extiende durante todo el año, involucrando a cientos de agentes pastorales y profesionales en parroquias, escuelas y capillas. Los aportes recolectados en las alcancías se transforman en proyectos sociales que mejoran la calidad de vida de grupos vulnerables en todo el país. Caritas Chile facilita procesos de animación que invitan a una vivencia profunda de la misericordia. Cada aporte depositado es el reflejo de una fe que se traduce en obras, financiando un Fondo Nacional que permite que la solidaridad llegue a los rincones más necesitados del territorio nacional.

Evolución de recaudación de la campaña de Cuaresma de Fraternidad



*Durante los años 2020 y 2021, la campaña presenta una baja en su recaudación debido a la pandemia del COVID-19.



PRISA
PROVEEDOR INTEGRAL
PARA LA OFICINA
prisa.cl

- Canon
- HP
- Brother
- Microsoft
- Logitech
- Lenovo
- Intel
- Oracle
- IBM
- Microsoft
- Lenovo
- Intel
- Oracle
- IBM



Colecta Nacional de Caritas Chile

Desde 1972, Caritas Chile realiza cada año la Colecta Nacional, una de las expresiones más concretas y masivas de solidaridad ciudadana en el país. A través de ella, miles de personas se suman a la misión de la red, aportando recursos que se traducen en ayuda para quienes más lo necesitan: medicamentos, alimentos de primera necesidad, artículos de higiene, elementos ortopédicos, enseres del hogar y materiales para la reparación de viviendas, entre otros.

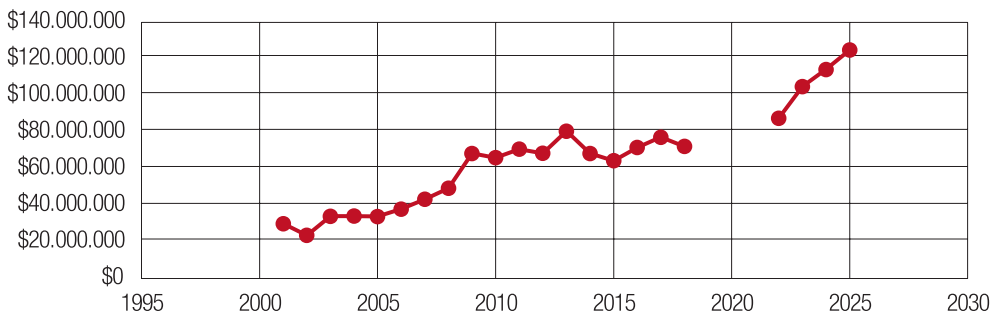
Para numerosas diócesis a lo largo de Chile, la Colecta Nacional representa una fuente fundamental de financiamiento que permite dar respuesta oportuna a las necesidades más urgentes de las comunidades que suman a otras

fuentes de recursos como la Cuaresma de Fraternidad y el Fondo Solidario de Acción Diocesana.

La iniciativa cuenta con la autorización anual del Ministerio del Interior, organismo que ha establecido que los fondos recaudados deben destinarse exclusivamente a ayuda humanitaria y promoción humana.

A partir de 2022, la Colecta incorporó una modalidad digital que amplió significativamente su alcance, permitiendo que personas desde distintos rincones del país –e incluso desde el extranjero– pudieran sumarse a este llamado. Una evolución que refleja el compromiso de Caritas Chile de seguir llegando a más personas, adaptándose a los nuevos tiempos sin perder de vista su propósito esencial.

Evolución de recaudación total



*Durante los años 2020, 2021 y 2022 no se realizó la campaña de recaudación debido a la pandemia del COVID-19.



Desde su implementación en el año 2023, el Fondo Diocesano de Acción Solidaria ha financiado un total de **78 proyectos sociales** a lo largo de todo Chile –por un monto total de **\$579.658.996–**, consolidándose como un instrumento clave para el trabajo territorial de la red Caritas. Su alcance abarca las **27 circunscripciones eclesiales** del país, desde Arica hasta Punta Arenas, junto al Instituto Católico Chileno de Migraciones –INCAMI–. Esta distribución refleja el compromiso sostenido de la Red Nacional Caritas por llegar con recursos y acción social a cada rincón del territorio nacional, adaptándose a las realidades y prioridades de cada iglesia local.

Gracias a estas **78 iniciativas**, a la fecha se ha apoyado a más de **31.000 personas**.



Fondo Diocesano de Acción Solidaria de Caritas Chile

El Fondo de Acción Solidaria de Caritas Chile nace en 2023 como una herramienta concreta para fortalecer la misión social de la red en todo el territorio nacional. A través de él, se financian proyectos de carácter social que respaldan el trabajo cotidiano de las pastorales sociales Caritas en las 27 circunscripciones eclesíásticas del país, con especial atención a aquellas iniciativas y temáticas para las que resulta más difícil conseguir financiamiento por otras vías.

Los proyectos apoyados responden a realidades locales concretas, orientándose al mejoramiento de las condiciones y la calidad de vida de personas, familias y comunidades en situación de vulnerabilidad, siempre desde una perspectiva de promoción de la dignidad humana. Para ello, las iniciativas deben considerar criterios como el Desarrollo Humano Integral y Sostenible, la Solidaridad Integral, la participación comunitaria

y el respeto irrestricto a los derechos fundamentales de las personas.

En el marco de la crisis migratoria que enfrenta Chile desde hace varios años, el fondo contempla también el apoyo a iniciativas presentadas por el Instituto Católico Chileno de Migraciones –INCAMI–, bajo las mismas condiciones establecidas para las pastorales sociales diocesanas. Esta inclusión refleja el compromiso de Caritas Chile con una acogida digna e integradora de las personas migrantes, en coherencia con las orientaciones pastorales de la Iglesia en Chile.

Cada equipo diocesano tiene la facultad de definir los destinatarios y las temáticas que aborda, dentro de un marco amplio que incluye ámbitos como la salud integral, la educación, los medios de vida, el cuidado de la casa común, la reducción del riesgo de desastres y la participación ciudadana.



Proyectos en Reducción del Riesgo de Desastres implementados entre los años 2012 a 2025



11

*Proyectos
implementados*



5.749

*Participantes directos
en los proyectos*



94

*Comunidades
beneficiadas*



37

*Comunas
abarcadas*



9

*Regiones
con proyectos*



13

*Diócesis
participantes*



\$ 2.662.451.136

Fue el Costo total de todos los proyectos

Ecología integral y gestión del riesgo

Construyendo resiliencia comunitaria en el cuidado de la casa común

Inspirada en la encíclica *Laudato si'* y en la enseñanza social de la Iglesia, Caritas Chile impulsa una reflexión sobre los desafíos socioambientales que hoy interpelan al planeta. Desde una visión que entrelaza la justicia social con la sostenibilidad, la institución busca fortalecer procesos comunitarios que generen conciencia y acción frente a la crisis climática y ecológica, poniendo siempre en el centro la dignidad de los más vulnerables.

A través del trabajo territorial, se promueve la ecología integral como un camino de conversión y transformación comunitaria hacia nuevas formas de habitar el planeta, con respeto por los ecosistemas, conscientes de las amenazas existentes y habilitados para un desarrollo integral y una equidad intergeneracional efectiva.

Chile, por su naturaleza geográfica y desigualdades estructurales, enfrenta constantes riesgos que impactan con mayor dureza a quienes menos tienen. Frente a esta realidad, el programa de Medio Ambiente, Gestión del Riesgo y Emergencias (MAGRE) de Caritas Chile ha forjado una trayectoria sólida, basada en estándares internacionales y

principios humanitarios ampliamente aceptados. Desde la erupción del volcán Chaitén hasta los recientes incendios en Ñuble y Biobío, la institución ha desplegado una respuesta que trasciende el auxilio inmediato. Su labor se fundamenta en la Carta Humanitaria y el Manual Esfera, garantizando intervenciones técnicas de alta calidad centradas en la dignidad de la persona y la cultura del cuidado.

Además de la respuesta ante el desastre, MAGRE se enfoca en la construcción de comunidades resilientes, con un modelo de trabajo que prioriza la participación activa de los vecinos en todas las etapas: desde la prevención y preparación hasta una recuperación transformadora. Caritas promueve una gestión del riesgo con enfoque comunitario, escuchando activamente la diversidad cultural y territorial para asegurar que la reconstrucción sea justa y sostenible. En articulación con el Estado y la sociedad civil, la institución reafirma su compromiso técnico y pastoral para que las comunidades no solo sobrevivan a la emergencia, sino que fortalezcan sus capacidades para enfrentar los desafíos socioambientales del futuro.





“ Cuando se habla de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados. Las razones por las cuales un lugar se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad. Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza.”

Papa Francisco

Carta Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común, 2015, n. 139.




“Caritas nos organizó como comunidad, no solamente como junta de vecinos. De hecho, hicimos un comité de gestión de prevención de incendios, hemos asumido algunos liderazgos, algunos roles y lo bueno es que ellos se han sumado, entonces hacen que más personas puedan estar en conjunto trabajando en este tema, que es la prevención. Que es lo que nosotros nos hemos enfocado ahora. Y yo creo que este año estamos mucho más preparados frente a lo que pueda ser un incendio forestal. Si eso no se hiciera estaríamos en una situación bastante complicada para poder solventar lo que viene en la temporada de incendios.”

Piero Pitta

Comité Comunitario de GRD de Quebrada Escobares
Villa Alemana







Que se nos considere
más en el aspecto social
que nos de más fortaleza,
spiritualidad,



Programa de Personas Mayores

Dignidad y participación en el territorio

Las personas mayores han sido una prioridad para Caritas desde comienzos de los años 70, cuando se inició un trabajo sostenido orientado a su bienestar y cuidado, así como a la promoción de clubes y otras formas de organización social, experiencia que con el tiempo fue reconocida e incorporada como política pública. Cincuenta y cinco años después, este programa continúa acompañando a las personas mayores, con especial atención a quienes se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad o soledad, promoviendo el reconocimiento de su dignidad y derechos, además de su protagonismo y participación plena en la Iglesia y en la vida pública.

En una sociedad que atraviesa un proceso avanzado de envejecimiento poblacional, el programa busca instalar en el conjunto de la población una comprensión de este fenómeno como un proceso inherente a todas las etapas de la vida, desde el nacimiento mismo. Desde esta perspectiva, el cuidado y la prevención a lo largo de todo el ciclo vital son condiciones necesarias para alcanzar una vejez plena y digna.

Junto al acompañamiento y la asistencia a personas mayores en situación de vulnerabilidad, Caritas trabaja por transformar la concepción social de la vejez, frecuentemente asociada a la incapacidad y la dependencia. Para ello, visibiliza los aportes que las personas mayores realizan en todos los planos de la vida social y familiar, apostando por superar la cultura del descarte y construir en su lugar una cultura de la inclusión, la integración y la valoración, con especial énfasis en el enfoque y las prácticas intergeneracionales.

Con ese propósito, Caritas implementa proyectos y acompaña la Red Nacional de Referentes y Equipos Diocesanos de Personas Mayores, trabajando de manera sinodal y en redes de colaboración. Para ello, cuenta con la contribución de organismos académicos y pastorales especializados que, desde su misión de promover el desarrollo integral de las personas mayores, impulsan también el acompañamiento espiritual a través de diversas iniciativas.



“A mis 84 años, miro hacia atrás y veo dos décadas de mi servicio en Caritas, caminando junto a los más vulnerables. Sin embargo, fue en 2011, al integrarme a la Pastoral del Adulto Mayor, cuando ocurrió el milagro: descubrí mi verdadera identidad. Allí comprendí que no soy ‘la hija de’, ‘la mamá de’ o ‘la esposa de’. Soy una persona con nombre propio, amada por Dios tal cual soy. Entendí que para Jesús ya soy especial, sin necesidad de hacer nada más que ser yo misma. Desde esa libertad, hoy acompaño a mis pares con una gratitud renovada. En Caritas aprendí el lenguaje del amor y la dignidad. No pido un trato especial por ser una ‘persona grande’, solo el respeto que todos merecemos. Hoy, mi compromiso es hacer vida la palabra CARITAS, porque para mí significa: **Compromiso, Amor, Respeto, Intención, Trabajo** y la **Ayuda** que nace de la **Satisfacción de servir.**”

Orlanda Isabel Paredes

Encargada de la Pastoral de Personas Mayores
Diócesis de Punta Arenas







Adicciones y narcocultura

Respuestas comunitarias frente a la violencia

El consumo problemático de sustancias es un problema de larga data en Chile, al que la Iglesia ha dado diversas respuestas en las líneas de prevención, rehabilitación y formación. Sin embargo, en la actualidad la realidad es más compleja y la irrupción del narcotráfico y la narcocultura han instalado un nuevo escenario marcado por la violencia y la exclusión, lo que exige un abordaje renovado.

En la actualidad, Caritas Chile, en conjunto con el movimiento “Nadie Menos por la Droga”, propone activar respuestas comunitarias que actúen como un muro de contención y esperanza frente al miedo, desarrollando un modelo de trabajo comunitario, replicable en las diócesis y auto-aplicable por grupos parroquiales, que fortalezca y reconstruya el tejido social. El propósito es implementar centros de escucha barrial que permitan a las comunidades atender y acoger a personas afectadas

por el narcotráfico y sus consecuencias, al estilo de Jesús, entregando orientación y atención directa en territorios marcados por la violencia.

La convicción que sostiene esta labor es que la salvación de una persona no depende únicamente de una red de prestaciones sociales, sino de la existencia de una comunidad preparada para acogerla. Caritas trabaja en la formación de agentes capaces de escuchar, incluir y derivar acompañadamente, rescatando la dignidad invencible de cada ser humano por sobre el estigma de la adicción. Gracias a un esfuerzo conjunto entre diversas fundaciones, vicarías y comunidades, se espera consolidar una red que no solo atienda el daño, sino que fortalezca la esperanza en contextos donde la droga parece haber ganado terreno, reafirmando que la fe y la organización comunitaria son las llaves para la reparación social.



“*Participar en Caritas Chile y Nadie Menos por la Droga ha sido una experiencia profundamente significativa para mí. Saber que, a través de lo que viví, puedo ayudar a visibilizar estas historias me llena de alegría.*”

Me hace muy feliz ser parte de proyectos que aportan tanto a la sociedad. Acompañar a otros en su proceso es lo más gratificante, porque sé exactamente lo que se siente y puedo usar mi testimonio para apoyarlos. Me siento el hombre más feliz al ser invitado a estas iniciativas.”

Francisco Veloz

Integrante de la Comunidad André Jarlan
Parroquia-Santuario Inmaculada Concepción, San Ramón.







RAÍCES DE ESPERANZA Y HORIZONTES DE UN COMPROMISO CENTENARIO

2026-2056





UNITARIO
iglas
dion
SON
ES DE AGUA
radiador y jaula protectora
nto del servicio completo.

Caritas

Nuestra identidad

Compromiso con la dignidad humana y la justicia social

Caritas Chile es un organismo de acción solidaria y de desarrollo que promueve la dignidad de las personas, la justicia social y los derechos humanos, en la línea del desarrollo humano y la ecología integral, sostenible y solidaria, y la opción preferencial por los pobres y excluidos.

Desarrollamos iniciativas en el área ambiental y en el abordaje del cambio climático, de ayuda humanitaria, gestión de riesgos y emergencias. Prestamos servicios de atención y promoción a personas y comunidades vulnerables en ámbitos como personas mayores, adicciones, migrantes, entre otros. Todo ello desde un enfoque promocional, participativo y comunitario.

La actividad de Caritas Chile se enmarca en la misión de la Iglesia, siguiendo las enseñanzas del Magisterio Social, la tradición de la Iglesia Católica y el encuentro personal de amor con los necesitados. Su propósito es lograr

el desarrollo integral de la persona y aliviar el sufrimiento ocasionado por catástrofes, conflictos, injusticia y contribuir a la transformación de la realidad en la perspectiva del desarrollo humano y la ecología integral.

Como corporación de beneficencia sin fines de lucro y miembro de una red global presente en más de 160 países, actuamos bajo la convicción de que la caridad debe ser profesional, transparente y profundamente compasiva.

Nuestra fuerza reside en la capilaridad de una red que une a 26 diócesis, permitiéndonos estar presentes junto a las comunidades más excluidas de la sociedad. Nos define un enfoque promocional y participativo: no trabajamos para las comunidades, sino con ellas. Entendemos que la vulnerabilidad es multidimensional y que nuestra labor es acompañar a personas de toda condición, sin distinción política, cultural, religiosa, ni de ningún tipo.



En febrero de 2024, tras los devastadores incendios que afectaron a la Región de Valparaíso, una publicación en redes sociales evidenció el valor del trabajo preventivo realizado por Caritas Chile junto a CONAF en Villa Botanía. En la imagen, el contraste es elocuente: mientras el fuego arrasó con todo el entorno, el sector donde se había implementado el proyecto de prevención logró sobrevivir. Un reconocimiento espontáneo y ciudadano que validó el esfuerzo de los equipos en terreno y de las propias comunidades, recordándonos que la mejor respuesta ante los desastres se construye antes de que ocurran.

Proyección y compromiso Centenario

Al proyectarnos hacia los próximos 70 años, nuestro compromiso se renueva bajo el paradigma del Desarrollo Humano Integral Sostenible y desde un renovado compromiso con los empobrecidos y vulnerados. El futuro de Caritas Chile se escribe en la capacidad de escuchar simultáneamente el clamor de la tierra y el clamor de los pobres, encarnando la Caridad, esa “fuerza que cambia la realidad, una auténtica potencia histórica de cambio. (...) la fuente a la que debe hacer referencia todo compromiso para «resolver las causas estructurales de la pobreza»” (Leon XIV, *Dilexi Te*, N° 91).

Soñamos con convertirnos en articuladores de una sociedad solidaria, justa, inclusiva y sostenible, donde se reconozca la dignidad de todos y todas, y donde se promueva la participación de personas y comunidades en la construcción del bien común. Nos comprometemos a liderar procesos de resiliencia comunitaria y de gestión territorial y

participativa, pasando de la respuesta reactiva ante los desastres, a una gobernanza local del riesgo que proteja la vida de las familias más expuestas a las emergencias.

El horizonte institucional está marcado por el fortalecimiento de capacidades y la profesionalización técnica bajo estándares internacionales de transparencia y protección. Proyectamos una Caritas capaz de anticipar nuevas periferias, relacionadas con la narcocultura y su impacto en el tejido social o la soledad de las personas mayores, respondiendo siempre con comunidades preparadas para la acogida y la incidencia en la sociedad actual.

En este largo viaje hacia el centenario, nuestro compromiso es ineludible: seguir siendo el puente entre la fe y la realidad urgente, asegurando que en el Chile del futuro la dignidad humana no sea un privilegio de pocos, sino la base invencible sobre la cual reconstruyamos, una y otra vez, nuestra casa común.



“ Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo [...] Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida.”

Papa Francisco

Carta Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común, 2015, n. 139.





www.caritashile.org